

El resto de cifras relacionadas con estos casos son igualmente crecientes: si en abril había un total de 716 víctimas en seguimiento, en agosto eran ya 918. Sólo entre abril y agosto se han producido ya 767 detenciones en la región metropolitana norte, 53 de ellas en Mollet. Cuando entre enero y octubre de 2004 fueron 350 las personas detenidas. Lo mismo ocurre con las órdenes de protección: entre abril y agosto de 2005 fueron 729 las órdenes dictadas (58 de ellas en Mollet), cuando en 2004 habían sido 380. Un incremento derivado del endurecimiento del Código Penal, que desde enero de este año tipifica como delitos, actos que hasta ahora eran considerados faltas.

Pero si miramos las cifras por meses, observaremos como hay un salto considerable a partir del mes de junio: de 157 detenidos en ese mes, se pasa a los 189 de julio, y los 188 de agosto. Igual ocurre con las órdenes de protección: de las 148 de junio, se pasa a las 186 de julio y a las 175 de agosto. Lo cual indica el impacto que ha tenido también la nueva ley de Violencia de Género aprobada por la Generalitat el pasado 28 de junio, que aporta importantes novedades. "Supone al menos tres ventajas: la social, ya que sirve para concienciar más a la población; la policial, ya que obliga a que todas las Áreas Básicas tengan una unidad de malos tratos, con cursos especializados y demás; y la económica, porque permite tener más de una ayuda a la vez, cosa que antes no ocurría y que es muy importante", explica Benaiges. La segunda Fernández, añadiendo que "en muchos casos se da una dependencia económica por parte de la mujer. Si se tiene independencia, es más fácil escapar. Pero nos llegan muchas mujeres más bien mayores que tienen ese problema, y que han sufrido esto durante muchos años por imposibilidad de irse". Es el caso de Leila: ella dependía económicamente de su ex pareja, por lo que tuvo



La mujer que nos dio su testimonio enseña su aparato de teleasistencia.

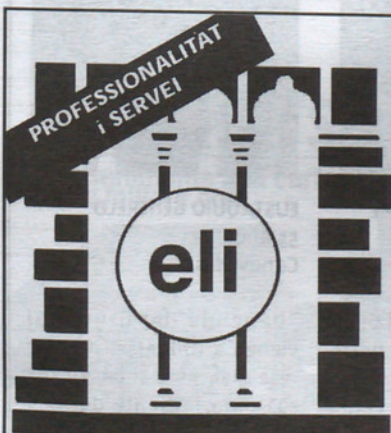
La nueva ley (y la nueva trampa)

El pasado 28 de junio el Parlament de Catalunya aprobaba la primera ley integral para violencia de género, que no doméstica. Es decir: violencia aplicada exclusivamente por razones de género, para diferenciar de aquellas disputas de pareja, no necesariamente entre personas de distinto sexo, que podrían entenderse como maltratos pero que no lo son. Reza el dicho que hecha la ley, hecha la trampa. Y aunque es a todas luces evidente que se había de poner mano (y dura) contra los maltratadores, también lo es que mujeres en una situación ni mucho menos tan difícil como la de las maltratadas, pueden aprovechar ciertas ventajas que les puede proporcionar la nueva ley, precisamente por cuestiones de género: por ser mujeres. El caso estereotípico es el de parejas en proceso de separación o divorcio en el que la mujer, para facilitar que la balanza se decante de su lado (porque en casos de un padre maltratador, la custodia y los bienes caen de parte de la madre). "No queremos pensar mal", apuntan las tres agentes de la OAV de Mollet. "Queremos pensar que en estos casos, como son parejas que se están rompiendo, se dan peleas y situaciones típicas de estos casos que se pueden malinterpretar como maltrato, cuando seguramente no lo sean. Queremos pensar que no hay mala fe, sino confusión". Aunque añaden que "sí es cierto que aquí llegan mujeres muy bien asesoradas por sus abogados...", afirman. Y como dice Leila, nuestra testimonio de inventado nombre: "Te aseguro que cuando estás en una situación de maltratos, no piensas ni en abogados, ni en bienes, ni en dinero ni en leches. Estás tan desesperada que lo único que haces cuando despiertas es coger una bolsa con lo primero que tengas a mano y salir por piernas de aquella casa".

que solicitar una ayuda a la renta mínima. "Antes no te podían dar más de una: ahora sí, y además te las dan en quince días. Con la nueva ley los juicios van muy rápidos: si la cosa está clara, en dos semanas se resuelve tanto la custodia como la vivienda", afirma Planella.

Aunque la cosa no es siempre tan fácil. Incluso en un caso aparentemente tan flagrante como el de Leila, el juez aún no ha emitido una sentencia definitiva al respecto porque al parecer carecía de pruebas suficientes, como no guardar los mensajes con amenazas. Precisamente porque en estos casos no se piensa en guardar supuestas pruebas judiciales, sino en borrar cualquier rastro de aquellos que no se quiere volver a leer jamás, como es habitual en muchos de estos casos: cuando ya no se les responde al teléfono, se dedican a enviar mensajes: "Y llega un momento en que ya ni los lees: los borras directamente", alega Leila.

"En muchos casos, mientras no se acaba de aclarar el caso, el juez nos las deja a nuestro cuidado", explican las agentes de la OAV. "Según la gravedad de cada caso, nos encargamos de ponerles escolta, acompañarlas si tienen que moverse, llamarlas para comprobar que están bien... es sobre todo una tarea de contención emocional, de hablar con ellas, de hacerlas sentir protegidas. Piensa que cuando llegan aquí, normalmente tras la última paliza, vienen muy descolocadas, y sueltan todo lo que han estado callando de golpe. La primera visita siempre son 2 ó 3 horas de hablar con la víctima, de tranquilizarla. Porque por desgracia, no tenemos el 100% de posibilidades de protegerlas, pero sí que hacemos todo lo posible". Eso han hecho con Leila que, aunque aún le broten las lágrimas cuando recuerda ciertas cosas, hoy puede vivir mucho más segura y valorada sabiendo que no está sola ante el maltrato.



ANGLÈS - FRANCÈS
ALEMANY - ITALIÀ

CLASSES PER A:

NENS-ADULTS-EMPRESSES

Matrícula Oberta 2005-2006

C/ Sant Roc, 10

English Language Institute